

El impacto del bienestar social en la conservación de los bienes de interés cultural. Sitio arqueológico de *Las Labradas* y la comunidad de la Chicayota

Sarahí Tirado Osuna
Centro INAH Sinaloa



▲ *Figura 1. Vista área de la comunidad de la Chicayota y el sitio arqueológico de Las Labradas. Imagen recuperada de: <https://www.google.com.mx/intl/es/earth/connect/>*

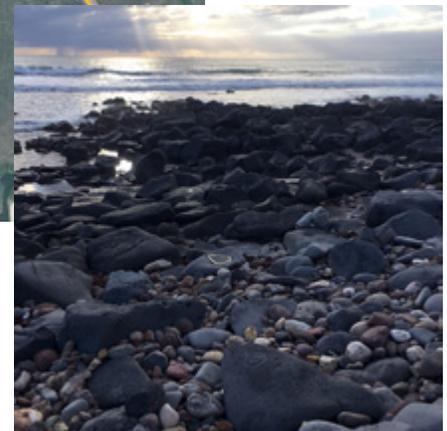


Figura 2. Las Labradas. Foto: Sarahí Tirado. ©INAH ▶

La Chicayota es una comunidad de origen multicultural que se creó recientemente, en la década de 1980. Ésta se ubica en el municipio de San Ignacio, al sur de Sinaloa y a 50 km al norte de Mazatlán. El sitio arqueológico de *Las Labradas* es cercano a esta comunidad y, el 30 de noviembre del año 2012, fue decretado como Zona de Monumentos Arqueológicos ingresando a la lista indicativa de la UNESCO como el santuario de petroglifos más antiguo del continente Americano (Santos y De la Torre, 2015, 5; DOF 2012).

Esta comunidad ha tenido apoyos económicos y de capacitación desde el 2004 por parte de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), debido a que ésta se encuentra dentro del Área Natural Protegida

(ANP) denominada "*La Meseta de Cacaxtla*" (categoría de flora y fauna). Además de los apoyos proporcionados por la CONANP, la población también se ha visto beneficiada con la implementación del Programa de Empleo Temporal (PET) llevado a cabo por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), a través del Centro-INAH Sinaloa, en conjunto con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Asimismo, otros organismos gubernamentales y civiles también han hecho presencia en esta comunidad. Entre ellos se encuentra la Secretaría de Turismo (SECTUR), el Gobierno del Estado de Sinaloa, la compañía Transportación de Gas Natural del Noroeste (TGNN) filial de TransCanada, el Ayuntamientos de San Ignacio y Mazatlán, así como la iniciativa privada.

Si bien este conjunto de organismos ha logrado resultados que en apariencia han tenido un buen impacto en la población, tales como varias temporadas de investigación arqueológica, así como fuentes de sustento y de “desarrollo social” en la comunidad, hasta este momento no se ha desarrollado formalmente un plan de manejo donde se contemple la conservación integral del sitio. En ese sentido, a pesar de que existen publicaciones donde se aborda la conservación del ecosistema, la educación ambiental y el turismo cultural en la zona arqueológica, así como del desarrollo arqueológico e histórico de la región marítima y terrestre al sur de Sinaloa, el sitio arqueológico *Las Labradas* aún denota afectaciones por causas antropogénicas, además de la erosión natural que afecta los petrograbados.



▲ *Figura 3. Petrograbados afectados por la erosión natural. Foto: Sarahí Tirado. ©INAH*



▲ *Figura 4. Museo de Sitio INAH construido en concreto y recubierto con adobe. Se han utilizado paneles solares para alimentación eléctrica. Actualmente contiene acervo arqueológico (cerámica, lítica, concha y hueso). Foto: Sarahí Tirado, noviembre del 2016..*

Se ha mencionado por parte de los lugareños el saqueo de piezas arqueológicas y el robo de petrograbados, además de que se ha observado que algunos de estos relieves tienen restos de materiales poliméricos como evidencia del proceso de reproducción de moldes sin la autorización correspondiente. Asimismo, los acabados del sitio presentan abrasión y desmineralización, así como basura sobre las estructuras. Respecto al robo de fragmentos de piedra labrada, la comunidad menciona que en el periodo comprendido entre 1980 y el 2003, diversos petrograbados del sitio han sido robados; práctica promovida por los lugareños por ser un “medio de sustento económico” a través de la venta de estos fragmentos a coleccionistas nacionales y extranjeros. De estos robos no existen evidencias o documentos que lo demuestren, solo algunas notas periodísticas y testimonio de las personas.



▲ *Figura 5. Guerreros yaquis listos para enfrentarse al ejército mexicano en defensa de sus tierras. Imagen recuperada de: <http://www.historiacultural.com/2014/10/pueblo-cultura-yaqui.html>*

A manera de antecedente histórico, desde el siglo XVII la región sur de Sinaloa ha tenido asentamientos de piratería y guerrillas de grupos indígenas yaquis para la defensa del territorio. Estos acontecimientos de vandalismo, robo y saqueo estuvieron vinculados, en su mayoría, con el puerto histórico de Mazatlán, por ser este un sitio estratégico de abastecimiento para los navíos entre el centro de México con Baja California. (López, Grave, et al. 2014, 24).

Por otra parte, no se han encontrado registros que indiquen que, durante el siglo XX, se desarrollaran comunidades cercanas a *Las Labradas* como la *Chicayota*. Según la SECTUR,

en alianza con el centro INAH Sinaloa, los apoyos económicos y de capacitación se hacen con la finalidad de generar oficios honorables con miras a desarrollar el turismo cultural como un medio de sustento digno. Estos objetivos se fomentaron con talleres para la elaboración de artesanías, productos comestibles, viveros de plantas regionales, mejoras en la imagen urbana y modelado de cerámica. Según las declaraciones de ambos organismos, al parecer estuvieron convencidos en su momento del 2014 al 2015, que estas estrategias beneficiarían al menos a 64 familias del lugar (García, 2016).

Sin embargo, durante la visita de reconocimiento que realizó parte del personal del Centro INAH-Sinaloa en el mes de noviembre del 2016 al sitio *Las Labradas*, no se observó el vivero, ni las artesanías, ni los productos comestibles en venta, ni la mejora de la imagen urbana, ni el ordenamiento de sus desechos, ni la implementación de un plan de manejo, ni mucho menos el mantenimiento sistematizado para la conservación de los petrograbados. Así, ciertamente se desconocerán las razones de lo evidente hasta no realizarse una investigación integral, exhaustiva y profesional donde se considere la conservación integral como una herramienta de desarrollo cultural.

La ausencia de resultados duraderos es notable a simple vista. Los comedores comunitarios están desolados, no hay manejo del reciclaje de la basura, existen conflictos de diversa índole entre grupos civiles e instituciones, así como otros problemas puntuales como drogadicción, violencia intrafamiliar, desigualdad de género, alto grado de marginación y analfabetismo. Es indudable la falta de liderazgo, comunicación y organización para lograr el bien común en la comunidad, lo que afecta directamente al desarrollo de un plan de conservación y salvaguardia efectiva del sitio *Las Labradas*, además de que existe una clara falta de interés por parte de la comunidad para conservar su memoria como consecuencia de la pobreza y la falta de educación. Esta afirmación se confirmó con datos recolectados por informantes de la comunidad y entrevistas personales realizadas en noviembre del 2016.

También se han detectado conflictos como resultado de un sentimiento de desplazamiento por parte de la comunidad, donde los pobladores argumentan que se han contratado personas ajenas al sitio para los proyectos de investigación, haciéndolos a un lado en estas actividades. O, en el mejor de los casos, reclaman que se benefician solamente unos pobladores y no todos. Así, es evidente que sin un plan de manejo adecuado de *Las Labradas* y un proyecto de turismo responsable, el sitio arqueológico estará destinado a la marginación y a la negligencia de los pobladores.

Es una realidad que hay posibilidad de desarrollar corredores de turismo sustentable, ecológico y de interés cultural en el sur de Sinaloa. Como ejemplos de proyectos culturales que contribuyen al disfrute de la cultura en Sinaloa, se puede mencionar la restauración integral del retablo del siglo XVIII del Santuario de Nuestra Señora de El Rosario, en la localidad del mismo nombre; la mejora de la imagen urbana, el rescate de la historia de El Rosario en el museo de sitio y las visitas guiadas para conocer otros museos comunitarios y la gastronomía regional.

Este análisis tiene la finalidad de abonar a las directrices del bienestar social y fomento a la cultura en Sinaloa, que si bien por su contexto histórico y social es complejo abordarlo, no es imposible siguiendo estrategias creativas que cumplan con normativas internacionales y que éstas sean reconocidas por instancias como: SEMARNAT, CONANP e INAH-Secretaría de Cultura (SC), Organización Mundial del Turismo (OMT) y UNESCO, donde se considere prioritaria la adecuada gestión social, ambiental y del patrimonio de la zona.

Algunos especialistas que estudian aspectos de desarrollo ambiental y pesquero del sur de Sinaloa coinciden en la siguiente opinión: "Para que un programa del gobierno funcione en la región de la Chicayota tiene que existir una afluencia de capital para que éstos se 'alineen' posiblemente con la subcontratación de una empresa que desarrolle las habilidades de comunicación de las personas" (Guido, 2016). Es decir, estos investigadores afirman que esta comunidad sufre de carencias porque está

acostumbrada al “paternalismo institucional” que se ha generado desde el sexenio de Miguel de la Madrid en 1982, donde el gobierno ha solucionado sus “necesidades” dándoles dinero cada año por sus parcelas. Tal situación ha generado inercia de usos y costumbres, esperando cada año a tener este recurso sin dar cuentas de resultados a las instancias del gobierno.

Se coincide en “debates de pasillo” que este fenómeno ha generado marginación por la falta de actitud para generar propuestas de autoempleo. Como ejemplo, en una visita de reconocimiento al lugar, una persona preguntó si le íbamos a dar apoyos monetarios para construir su *pie de casa*.¹

Si el enfoque fuera no depender de este apoyo y se buscara fomentar que ellos elaboraran sus propios aplanados con materiales de la región, seguro este tipo de actividades podría ser el inicio para satisfacer sus necesidades sin depender del apoyo gubernamental y generarían autoempleo de manera similar a como ha sucedido en otras comunidades, como Tohua, con un gasto monetario por parte del gobierno poco significativo. Ello les daría ánimos de autonomía y liderazgo como comunidad ante otros grupos cercanos, tales como Tohua o Barras de Piaxtla. Además, enfocarían su tiempo y ocio en otros posibles proyectos productivos, combatiendo así la drogadicción y violencia en el mejor de los casos. Por ejemplo, es básico solucionar el problema del agua con el diseño de recolección de agua durante los meses que llueve para usarla cuando se presente desabasto.

Este problema, el cual es indispensable de resolver, es mencionado por la tesis en antropología social Dulce López Millán (2016, 5), la falta de agua provoca que las personas tengan que comprarla. Este gasto por familia puede oscilar entre los 8 y 22 pesos por 20 litros. Casualmente, en una leyenda promocional al ingreso de la comunidad, se anuncia una inversión del

gobierno federal sexenal de \$1, 992,467.02 para solventar este problema, el cual se “solucionó” con la implementación de 30 llaves distribuidas en la localidad. Además de estas llaves, en la comunidad cuentan con un depósito de 7000 litros que es controlado por el abasto externo.

La misma autora menciona otro factor negativo, que es la falta de interés de la comunidad, ya que fomenta el analfabetismo a pesar de contar con planteles educativos y maestros que imparten clases. El exdirector de la Meseta de Cacaxtla por la CONANP menciona que, durante su periodo de trabajo en la comunidad, la ausencia de maestros en el aula y la poca participación por parte de los padres de familia eran notables. Otro aspecto a considerar es que no hay un líder moral o espiritual permanente. Las visitas del sacerdote de la iglesia católica o bautista se dan ocasionalmente y, para promover las reuniones y escuchar el sermón, es necesario atraer a la comunidad con el reparto de despensas por parte de los líderes religiosos. El resultado es que todos los pobladores asisten a las ceremonias religiosas por igual, sin importar si son bautistas o católicas.

Conclusiones

Para que la comunidad pueda tener los beneficios del desarrollo sustentable tanto de un área natural protegida, como del sitio arqueológico *Las Labradas* enlistado por la UNESCO, es prioritario trabajar con esta comunidad ya que, si bien, muchos de sus integrantes no son originarios del estado de Sinaloa y que por lo tanto existe una notable ausencia de arraigo, aunado a depresión social, económica, moral, comunicativa y organizacional, se deben buscar estrategias para resolver las necesidades básicas de la población, tales como el abastecimiento de agua potable, alimentación, educación y la generación de autoempleo.

Asimismo, para poder encaminar cualquier proyecto de conservación y de turismo sustentable que funcione en la Chicayota, se proponen algunas ideas a continuación:

¹ Pie de casa se refiere a una plancha de mampostería sobre la cual se construyen casas.

En lo cultural

- Conciliar y definir de los trabajos del INAH en la comunidad.
- Crear proyectos de conservación donde participe la comunidad.
- Posicionar a la investigación y conservación del sitio arqueológico de *Las Labradas*.
- Dar atención a antropólogos sociales para capacitar, escuchar y guiar a los líderes de la comunidad.
- Desarrollar un plan de manejo de conservación basado en los requerimientos y normas internacionales de la UNESCO.
- Generar artesanías con materiales regionales.
- Generar gastronomía regional.
- Evitar la desigualdad.²
- Difundir los trabajos de investigación y conservación.
- Utilizar el comedor comunitario como centro multifuncional para reuniones, centro cultural, estancia para turistas, espacio de intercambios culturales o para muestras de cine y de teatro relacionados con la valorización de la zona.
- Vincular a la comunidad con las instituciones responsables de salvaguardar el patrimonio cultural y natural por medio de asambleas y diálogos entre comunidad e instituciones.

En lo social

- Generar indicadores sociales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Desarrollar las habilidades de comunicación y expresarse individualmente.
- Desarrollar la capacidad organizacional de la comunidad.
- Fomentar la transmisión de sus necesidades en planes a corto, mediano y largo plazo.
- Generar una conciliación entre la comunidad y las instituciones involucradas en la zona.
- Implementar estrategias de comunicación social y educativa entre los miembros infantiles y de la tercera edad de la comunidad.

² Chávez y Castañón señalan que el modelo neoliberal ha devastado a los pequeños y medianos productores del campo. Hay demandas por los derechos de las mujeres y de las minorías étnicas por la justicia y la igualdad, contra la esclavitud y la pobreza, a favor de la economía solidaria o bien, el ambiente y los derechos humanos (2012: 95).

- Satisfacer las necesidades de agua potable para uso personal, alimentario y de producción.
- Disminuir los problemas de drogadicción.
- Disminuir problemas de violencia de género.
- Generar liderazgo moral.

En lo económico

- Generar autoempleo con recursos regionales.
- Promover y aplicar el desarrollo sustentable.
- Vincular a la comunidad como prestadores de servicios turísticos con otras comunidades y grupos desarrolladores.
- Generar una cooperativa y delimitar estrictamente los roles de trabajo.
- Generar sueldos fijos e inscripciones en prestaciones sociales (ISSSTE, IMSS, Seguro popular, etcétera.).
- Abrir los mecanismos para donaciones de organismos públicos y privados.
- Generar los distintivos de responsabilidad social empresarial (RSE) y gestión ambiental (GA).
- Optimizar los servicios, el consumo y la rentabilidad de invertir en la comunidad como prestadores de servicios turísticos ecológicos.

En lo ambiental

- Generar indicadores de sustentabilidad (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA).
- Medir la mayoría de recursos que consume la comunidad.
- Generar el índice de bienestar económico sostenible (el cual integra valores económicos de desarrollo, tales como la distribución del ingreso, el daño y la pérdida de calidad ambiental).
- Resiliencia (esto es, la capacidad de un recurso para recuperarse en un determinado ecosistema).
- Medir el impacto del turismo (degradación natural).
- Conciliar la comunidad con las instancias gubernamentales que protegen la meseta de Cacaxtla.
- Capacitar a intérpretes ambientales de la comunidad para los recorridos.
- Generar cultura del reciclaje y reutilización de desechos.

Referencias

Chávez Castañón, 2012. *Lectura Crítica de la Economía Mexicana*, BUAP, México,

García, I. 2016 [Entrevista realizada por Tirado Osuna S.] 16 de octubre del 2016

Guido, S., 2016. [Entrevista realizada por Tirado Osuna, S.] 20 de octubre 2016.

López, M., 2016. *Impacto diferenciado de las políticas gubernamentales en las familias de la comunidad de La Chicayota, municipio de San Ignacio Sinaloa*. Tesis para obtener el grado de licenciatura en Antropología Social, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa.

López Grave, S. 2014. *De Las Labradas a Mazatlán, Historia y Arqueología*. 75 Aniversario INAH. Edición conmemorativa

DOF, 2012. *Diario Oficial de la Federación, Decreto por el que se declara zona de monumentos arqueológicos el área conocida como Las Labradas, ubicada en La Chicayota, localidad del municipio de San Ignacio, Estado de Sinaloa* [Documento electrónico] Disponible en: <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5280988> [consultado en marzo de 2017].

Santos, J. y V. De la Torre, (coords.), 2015. *Las Labradas, cinco años del proyecto Arqueológico*, Sinaloa: Centro INAH-Sinaloa.

Vargas, E., 2015. *Responsabilidad social empresarial y gestión ambiental en el sector hotelero*, Toluca: UAEM.